Domingo 8 de Julio de 1883 — 3 pesos m/c. el ejemplar.

SUSCRICION MENSUAL
EN BUENOS AIRES: 12 $

En la Campaña (*trimestre adelantado*)...... 45 $ m/c
En las Provincias (*Id.*) 1.80 » b.

ADMINISTRACION
131, TUCUMAN, 131

MOSQUITO

dand...
ministracion,...
fuertes 1.80 en sei...
precio de una suscricion ...
tres meses.
La Administracion.

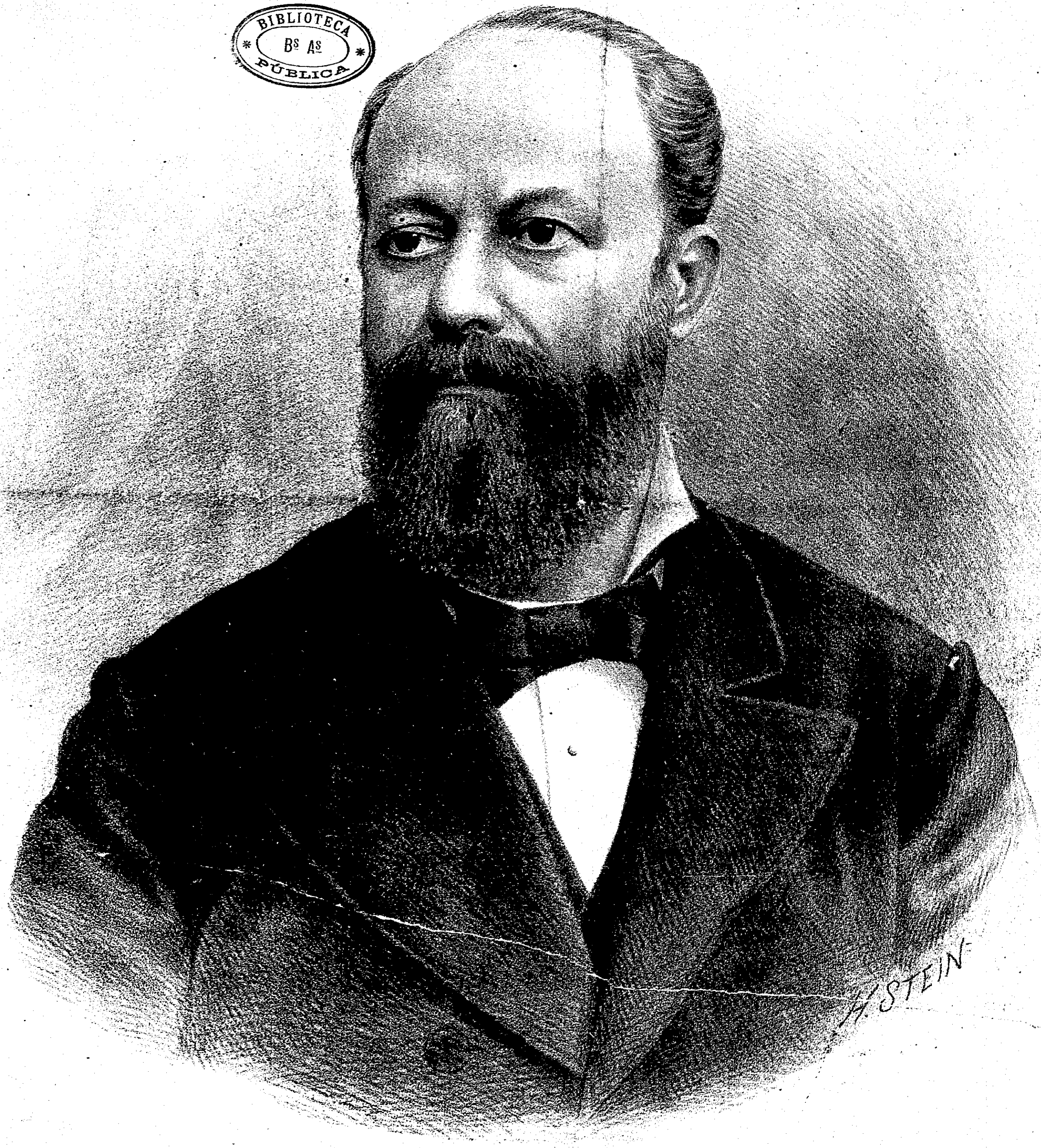
ADMINISTRACION
131, TUCUMAN, 131

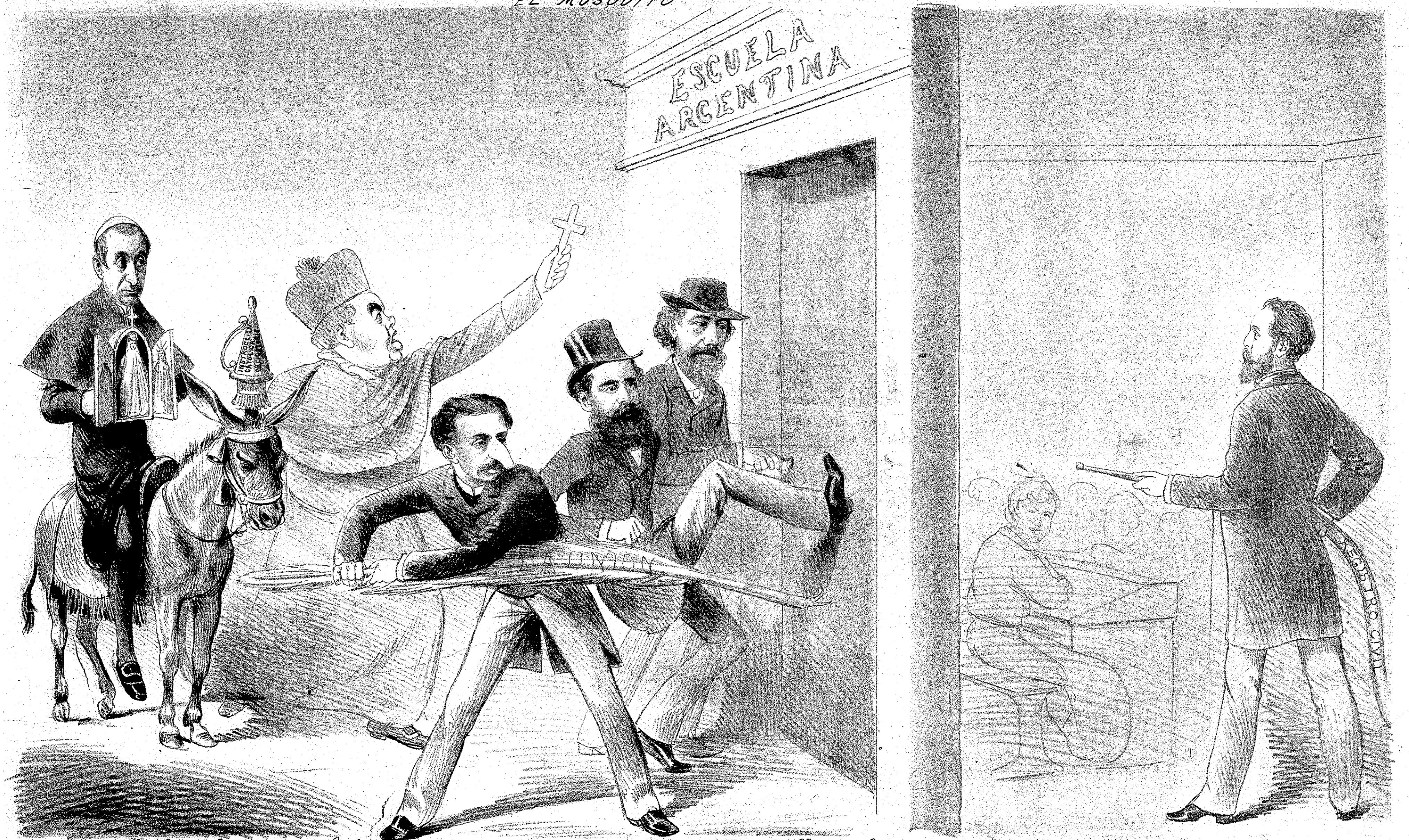
ADMINISTRADOR: ENRIQUE STEIN

GALERIA CONTEMPORANEA

Doctor Don DOMINGO D. PARODI

BIBLIOTECA Bs As PÚBLICA





Un buen choro de agua fria, Señor ministro, para calmar á estos exaltados ultramontanos!

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, JULIO 8 DE 1883.

Nuestro retrato

El Dr. D. Domingo F. Parodi es uno de los mas distinguidos estrangeros que se han establecido en nuestro país.

Nació en 1824 en Génova.

Muy jóven aun, tenia 12 años, llegó á Montevideo, donde residió mucho tiempo.

En 1843 y teniendo solo 19 años recibió el título de Profesor de Farmacia en la República del Uruguay.

Pará recibir dicho título era preciso tener cumplidos 22 años. Gracias á una barba precoz, el Sr. Parodi pudo hacer creer que tenia la edad requerida. Poco tiempo despues concurrió á la suerte que decidia entonces en Italia de los que debian hacer el servicio militar y felizmente sacó un alto número, lo que le exoneró de las armas.

En 1852 fué el Dr. Parodi nombrado socio titular y secretario de la sociedad médica de Montevideo, y en 1859 socio corresponsal de la sociedad farmacéutica de Buenos Aires.

En 1861 obtuvo por concurso una medalla de oro de la sociedad farmacéutica Bonaerense. En 1862 recibió el dipioma de miembro honorario de la sociedad italiana Unione é Benevolenza.

En 1863 es nombrado socio titular de la société impériale zoologique d'acclimatation de France, socio honorario de la sociedad farmacéutica de Montevideo.

En 1860 el Dr. Parodi fué á establecerse en el Paraguay. Allí no tardó en hacer apreciar por todos su valor como caballero y hombre de ciencia. Lopez que pronto le distinguió le nombró comisario y representante del Paraguay en la Exposicion Universal de 1867 en Paris. La guerra de la triple alianza no le permitió al Dr. Parodi cumplir esta comision. En esta guerra, tan fatal para el Paraguay, D. Domingo Parodi se sacrificó para aliviar las infelices victimas. Prestó sus servicios en los hospitales paraguayos desde 1864 hasta 1869, regalando los artículos farmacéuticos, sin ser ni enganchado ni recibiendo sueldo alguno. Lopez le nombró cirujano honorario del ejército y le condecoró con la cruz del mérito y el título de caballero.

En 1869 viene el Sr. Parodi á establecerse en la Plata.

En la cruel epidémia de fiebre amarilla de 1871, el señor Parodi tiene ocasion de usar su filantropía y merece de la Sociedad Popular un diploma de honor por los servicios prestados.

Seria muy largo enumerar las diferentes distinciones que desde entónces han llovido sobre el señor Parodi; miembro honorario de muchas sociedades americanas y europeas, Presidente de varias sociedades argentinas é italianas, condecorado en 1877 Cavaliere della corona d'Italia, por motu propio del rey Victor Emanuele, nombrado Dr. en Farmacia (el primero), por la Fácultad de Buenos Aires en Mayo de 1881, municipal en 1882 y vice-Presidente de las obras del Riachuelo, electo de nuevo municipal por el voto popular á principios de este año, es enumerable la cantidad de títulos á cual mas honorable y envidiable que tiene el doctor Parodi.

Es autor de varios trabajos sobre la plaza del Rio de la Plata y del Paraguay, de muchos estudios científicos y sociales, de muchos artículos que han sido publicados en diarios y revistas argentinos y estrangeros.

Concluiremos esta pequeña biografia con pocas palabras. El doctor Parodi es uno de los hombres mas modestos que conocemos. Por su honradez, sus trabajos, su ciencia, su trato ameno, su filantropía, hace honor á su país y al país en que reside.

TEATROS

El debut de la compañia francesa de drama y comedia que funciona en el teatro de la Opera tuvo lugar el Domingo pasado, dia en que sale *El Mosquito*, lo que nos impidió dar cuenta de la funcion.

Habíamos anunciado que la pieza de debut era *L'Etrangère* comedia de Dumas hijo, que fué repetida el Juéves á la noche, á mas, hemos tenido dos representaciones de *Tête de linotte*, comedia de Barrière y una comedia de Paillaron *L'Etincelle* del teatro francés.

Principiaremos por hablar de la pieza de debut, *La Estrangera*, no es una de las mejores obras ne su autor, y hasta diremos que como interés preferimos sus pigzas de juventud. Las últimas piezas son llenas de teorias singulares parecen mas á conferencias que á piezas, asi es que, en l'*Etrangère* hay un señor Ramonin, un sábio médico que emite teorias que huelen á la legua á paradojas.

No es que los monólogos de Dumas sean cansados, al contrario, despiertan la atencion del auditorio por su originalidad y si dañan en algo á la accion, el espíritu que brilla en ellos, hace compensacion.

En uno de estos monólogos, Ramonin hace de los sentimientos humanos una cuestion de patologia y de los caractéres una cuestion de parasitismo y afirma que ciertos temperamentos que poseen en su organismo animalículos enfusorios, llamados vibriones, esencialmente destructores, son destínados á la muerte prematura.

En resúmen la pieza de Dumas es mny interesante y bien hecha, aunque carece un poco de pasion, los caractéres bien templados, el del mismo Ramonin, de Gerard, de Clarkson, y sobre todo, el de la duquesa do Septmons y de Mistress Clarkson.

La ejecucion fué perfecta y lo que distingue la compañia francesa actual de las anteriores es la homogeneidad, la buena composicion del conjunto.

Principiaremos por las damas, la señora Duverge que hacia el papel de la duquesa de Septmont, no puede mejor. interpretar ese papel de la jóven esposa hija de un vecino enriquecido en los negocios que la casa con un noble y repugnante personage lleno de vicios, sin comprender que la niña ama á otro y que se sacrifica á la ambicion de su padre.

Mme Lemoine Bunel, que representaba Mistrsss Clarkson, es una artista que se hallaria en su lugar en un teatro de primer órden, pues tiene la elegancia, el acierto, el talento raro de entrar en el carácter del personage representado lo que hemos podido juzgar viéndola despues en la comedia de Pailleron.

Mme Renard es una artista consumada, cuya diccion nos hace suponer que ha hecho sérios estudios.

Los demás papeles de damas han sido desempeñados con acierto y hasta los papeles de pequeña utilidad, tanto en uno como en otro sexo.

Los papeles de hombres han sido todos bien desempeñados.

El señor Riquier ha perfectamento comprendido el papel del Sabio.

Ramonin, en lugar de tomar el tono declamatorio para desplegar todas sus teorías ante una mujer de espíritu y de mundo, lo hace con un tono amable y liviano que cautiva la atencion,

El señor Tomasse en ei papel de Morisseau el suegro del duque de Septmkon, ha sido irreprochable, mayormente en la paulatina transicion del *parvenu* que ha creido hacer la felicidad de su hija dándole un gran nombre y un gran título, si llega al remordimiento y á la desesperacion y lleno de dignidad en su escena con el duque.

El señor Marmignon en el papel del duque de Septmons fué tan natural que se volvió casi repugnante y que cuando Clatkson lo cachetea, un francés que estaba al lado mio esclamó: *c'est bien fait*.

Nuestro antiguo conocido Romeal que en la compañia Philip hacia los papeles de galan jóven, ha cambiado de género y es hoy primer actor de género. Desempeñó el papel de Clatkson, con toda la redondes, la desenvoltura y la energía de un *yankee* franco y pundonoroso.

Felicitamos igualmente al señor Manint por el acierto y la pasion con el cual representó el papel del platónico amante de la duquesa que solo espresa un deseo al momento de batirse á muerte.

El platonismo, como llaman impropiamente el amor casto domina en esta pieza; todos aman, pero tranquilamente, así, con discrecion.

Hemos dicho ya que los papeles secundarios fueron bien desempeñados.

La escena que pasa en una pieza, representa un salon elegante lujosamente amueblada, lo que prueba que la empresa no descuida la *la mise en scene*.

La segunda representacion se compuso como lo hemos dicho de *L'Etincelle*, comedia en un acto de Pailleron y de *Tête de Linotte*, comedia en tr es actos de Barrière.

En la primera pieza el principal papel es representado por la señora Lemoine Bunel, que lo hizo en la perfeccion.

El de Raul de Geran, oficial de caballería, por M. Manint, que lo desempeñó, mayormente en el desenlace, del modo mas conmovedor.

El tercer papel, de Antonieta niña huérfana, fué representado por una joven que hace muy bien los papeles de ingénua, como lo probó en la pieza que se dió en seguida.

Esa pieza, *Tête de Linotte*, forma un contraste grande con la pieza de Pailleron; una es llena de finura, demasiado talvez, y de delicadezas de estilo.

La otra, aunque bien escrita y concebida, es lo que llaman los franceses *pièce à tiroirs*; abunda en equivocos, en *qui pro quo*, que son cada cual mas graciosos é imprevistos.

Sentimos que el espacio nos falte para reasumir el argumento.

La interpretacion inmejorable.

La señora Duvergé, que hemos visto ya haciendo el papel conmovedor de la duquesa de Septmonts, desempeñó el papel protagonista de una atolondrada distraida; pues, *Tête de Linotte* tiene el mismo sentido que *cabeza de chorlito*.

El papel de Mme. Grimoine, amiga de Celesta, la cabeza de chorlito, muy bien interpretade por la señora Dachet; y el de la sobrina del marido de la atolondrada, muy bien, tan bien como el de Antonieta en *L'Etincelle*.

Los señores Riquier, Tomasse y Lecourt, inmejorables en sus respectivos papeles.

El Sábado dan *Bébé*, y el Domingo otra vez *Tête de Linotte* y *Le Camp des Bourgeoises*, comedia en un acto.

REMY DORÉ.

EN LA CASA ROSADA

El Presidente, con aquella afable y niveladora urbanidad que no deja trasparentar ningun designio, borrando la huella de los cuidados y de los afanes, bajo el resplandecimiento de una eterna sonrisa, saboreaba lentamente una taza de café, revolviendo, á veces, el azúcar del fondo, con la cucharita.

Estaba solo. Miró al techo, á los cuadros, á los espejos, y concluyó por poner nn dedo sobre el timbre de su escritorio. La campanilla repiqueteó con su sonido agudo como un chillido de raton.

Al momento se presentó el ordenanza.

—¿Qué deseaba, señor? dijo éste, inclinándose.

—¿Está el Dr. Romero?

—Sí, señor.

—¿Y el Dr. Irigoyen?

—Tambien, señor.

—Digales que me hagan el favor de venir.

Y el Presidente, siempre con su sonrisa inalterable cual luna de Venecia, serena y plácida, siguió saboreando el café, y revolviendo, de cuando en cuando, el azúcar del fondo, con la cucharita christophle.

Aun añadió un pequeño repiqueteo con los piés, sobre la alfombra mullida que se los acariciaba con su lana esponjosa, bajo el escritorio. Era ó no era impaciencia, porque la sonrisa seguia siempre serena.

Al cabo de algunos momentos, casi concluida la taza del café, entraron primero el Dr. Romero, despues el Dr. Irigoyen.

Si las caras de los Ministros son susceptibles, de cuando en cuando, de pintar la verdad de sus sinceras intenciones, el Dr. Romero llevaba curiosidad, y el Dr. Irigoyen, *miedo*. Es tan débil el pobre doctor!

—Mis queridos amihos, ¿cómo están Ustedes? dijo el Presidente, levantándose y estrechándoles la mano afectuosamente.

Despues de un momento de conversacion sobre tópicos insignificantes, el general Roca les dijo que los habia llamado para hablar mas particularmente al Dr. Romero, sobre su proyecto de moneda nacional.

Y en efecto, siguió hablando con razones claras y elocuentes como pocas veces, de los perjuicios inevitables que debia traer al comercio del Interior, la suplantacion del nuevo sistema de monedas por el que corre al presente; demostró con suavidad y dulzura, que todos los contratos, arrendamientos y transacciones en general, que debian cumplirse con plata boliviana, iban á tener que cumplirse, en adelante, en plata nacional; con respecto á lo cual aquella tenia un quebranto, que, en grandes cantidades, tenia que producir pérdidas enormes. Las Provincias estaban, en general, muy pobres.

Estendióse, durante largo rato, sobre el actual estado del Interior, al que demostró conocer palmo á palmo, en sus productos, sus hombres, carácter de los habitantes, espíritu comercial y demás importantes detalles.

¡Bueno seria que nó!

El Dr. Romero, que le escuchaba con gran atencion, se rindió sin esfuerzo alguno á aquellas razones, agradeciendo al Presidente sus buenos y amistosos consejos, y felicitándose de poder beber en fuente tan segura, datos y circunstancias tan interesantes y tan esenciales para dar una buena ley sobre aquella materia trascendenta. Prometió modificar su proyecto en esé sentido.

Entónces, el general Roca, volviéndose al Dr. Irigoyen, que habia escuchado beatificamente, como un zorro, aquella conferencia, le dijo:

—Vamos, pues, mi querido Dr. Irigoyen, espliquelo Vd. tambien al Dr. Romero, lo que sabe sobre este asunto. . . . Acabe Vd. de convencerlo.

El Dr. Irigoyen, todo comprometido, buscando agazaparse bajo los eternos recovecos y escóndrijos de su elocuencia, se retorcia en vano, murmurando escusas, que no concluia de bosquejar, deseando zafarse de aquella conyuntura, en que tenia que dar *su* opinon propia. Ya se sabe que el talento supremo de Don Bernardo consiste justamente, en no dar *sú* opinion nunca!

Por fin, prefaciando á sus futuras esplicaciones, por un elogio á la claridad y exactitud de vistas del general Roca, en que confesaba que ya no quedaba nada por decir, prosiguió con la palabra.

Mas, á medida que hablaba, las *mismas* opiniones del Presidente, se iban dibujando poco á poco, unas tras otras, bajo la cubierta flexible y sedosa, impalpable y alucinadora de la elocuencia de Don Bernardo.

Eran las *mismas* ideas, los *mismos* datos, las *mismas* conscecuencias, disfrazadas por un arreglo distinto en su colocacion y enunciacion.

El general Roca, sin interrumpir el sereno resplandecimiento de su eterna sonrisa, — que mas está en toda su fisonomía, que en los lábios ó los ojos solamente, — interrumpió, por fin, á Don Bernardo, diciéndole:

—¡Pero, Dr. Irigoyen! . . . Yo le he pedido que diga *sus* opiniones, al Dr. Romero, y no las mias!

El golpe era directo. Otro menos fino y menos equilibrista que Don Bernardo, hubiera sido precipitado al suelo por el ridículo.

Pero él, sonriéndose, se restregó las manos y replicó:

—Vd. es muy bueno conmigo, señor General! . . . no pierde la ocasion de mostrarme que me quiere!.

Una pequeña carcajada de los tres personajes, terminó la conferencia. Los tres se habian entendido!

DIVERSIONES PÚBLICAS

THEATRE DE L'OPÉRA

COMPAGNIE DRAMATIQUE FRANÇAISE

Samedi 7 Juillet 1883, 4me représentation de l'abonnement: BÉBÉ, comédie en 3 actes.—Dimanche 8 Juillet; représentation extraordinaire, TÊTE DE LINOTTE, comédie nouvelle en 3 actes. LE CAMP DES BOURGEOISES, comédie en 1 acte.

TEATRO COLON

Compañia Lírica Italiana.—Empresa A. Ferrari, bajo la direccion del Maestro Cab. N. Bassi

Domingo 8 de Julio de 1883, LA HEBREA, opera del maestro Halevy.

TEATRO NACIONAL

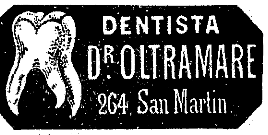
Gran compañia de zarzuela española. Sábado 7 de Julio, debut de la Compañia. EL JURAMENTO, preciosa zarzuela en 3 actos. En el intermedio la Sra. Franco cantarà la preciosa aria de la ópera «La Sonámbula».

SKATING-RING

Funcion de patines todos los dias y noches.

Entrada de dia............ $ 5 m/c
» noche.......... 10 »
Alquiler de patines........ 10 »
Señoras gratis.

AVISOS



OJO! OJO! OJO!

PRECAVERSE DE VILES Y NOCIVAS FALSIFICACIONES

Me permito respetuosamente avisar al público de la República Argentina, que se fabrican en Nueva York y otras partes, *grandes cantidades de espurias y muy nocivas imitaciones de mis Píldoras y Unguento, siendo los vendedores de las mismas una multitud de mercaderes y boticarios pocos escrupulosos*, que obtienen estas composiciones despreciables á precios ínfimos y las expeden al público como mis legítimos medicamentos.

Los fabricantes de estas viles imitaciones, para encubrir de un modo ladino el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libros de instrucciones, un aviso, en que advierten al público que debe precaverse de falsificaciones, mientras que *sus productos son precisamente las idénticas falsificaciones* que pretenden denunciar.

No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los *Estados Unidos de América*, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas; por consiguiente, *cualquiera Píldoras y Unguento, llevando el nombre de Holloway y procedentes del citado país*, son pérfidos engaños que se hacen al público.

Mis legítimos medicamentos **únicamente se elaboran en mi establecimiento Nº 533, Oxford Street, Lóndres**, y el *timbre del gobierno británico* siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.

Apelo, pues, muy encarecidamente al *clero*, á las *madres de familia* y *otras señoras*, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este fraude.

Aprovechando esta ocasion para ofrecer al público de la República Argentina, las consideraciones de mi mas profundo respeto, tengo el honor de suscribirme,

Su obsecuente servidor,

TOMAS HOLLOWAY

Nº 533, Oxford Street,
Lóndres, 1º de Mayo, 1878.

LA COMPAÑIA

UNION TELEFÓNICA

DEL

Rio de la Plata

AVISO AL PÚBLICO DE BUENOS AIRES

Que se encuentran en aptitud de proveer á los interesados de los aparatos de última invencion, con mas el servicio completo que asegura la utilidad de su aplicacion.

Se colocan oficinas centrales ó líneas particulares á menos costo que cualquier otra «Compañia». Su lista de abonados en Buenos Aires supera en número á todos los demas. Su aparato telefónico, el Bell perfeccionado, es el que mas se usa en todo el mundo. En esta Capital funcionan ya mas de mil aparatos.

Esta Compadía no usa el Gower-Bell.

Tiene siempre listos para la venta, aparatos y Material Telefónicos. Hace contratos para la colocacion de líneas en cualquier parte de la República Argentina, Uruguay y Paraguay.

24—San Martin—26.

F. W. JONES,
Director-Gerente.

L'UNIVERSELLE, SAN MARTIN 148—Casa amueblada y Baños públicos; **hidroterapia** á 8 $, lo que en otras casas de baños vale 10.